Minerva González Guzmán Haikus Poesía Japonesa

Minerva González Guzmán

HAIKUS

Poesía Japonesa Moderna

Foto de la portada:
Minerva González Guzmán

Diseño del libro la autora

REVISIÓN:
La autora

Derechos de Autor
Sep-INDAUTOR,
Resgistro Público
03-2020-01 3112202100-14
D.R. @ Primera Edición
Hecho en México

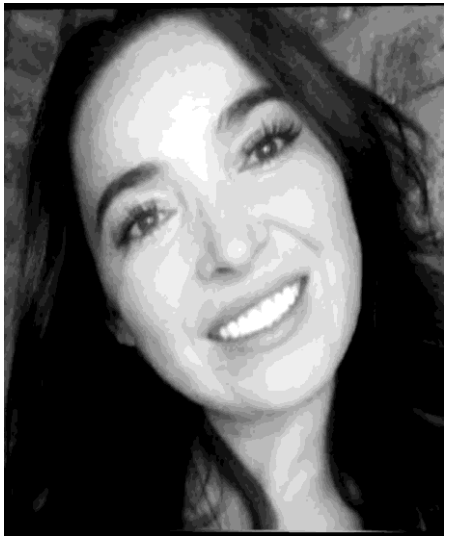
MINERVA GONZÁLEZ GUZMÁN

HAIKUS
POESÍA JAPONESA
MODERNA

Foto: Acuarela del pintor
Silambu Silambu,
de Pondicherry, India.
Doña Mercedes Guzmán Gómez,
madre de la autora

Minerva González Guzmán

Originaria de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, de profesión Gineco Obstetra y Licenciada en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México (U.N.A.M)



Sandra Lucía Ibarra González
(Hija)

Agradecimientos

A mi madre Mercedes Guzmán Gómez
A mi hija Sandra Lucía Ibarra González
A mis nietos:
Alessandra y Leonardo Cacho Ibarra
A la poeta Josefina Magaña
Al escritor Tomás Mojarro Medina
Al artista José Monjaraz Torres
Al artista de la India Silambu Silambu
Al artista Iram López de la Cruz (Iram de la Rochefoucault)

Yuri Zambrano.
Prólogo al libro "Haikus , Poesía Japonesa Moderna ¨

Prólogo

La poesía es una constante re-creadora de nuestros propios delirios. Cuando la poesía por antonomasia y estéticamente bella, se mete en el cerebro de su creador terreno, toda extensión humana del escritor deviene en espiritualidad y es ahí cuando sus manifestaciones más internas se convierten en un rito de congruencia y honorabilidad, que va más allá de la relación que se persigue con el lector. Es ahí donde nace la verdadera creación y es el sitial mágico que da el "nicho poético" a quien escribe, el verdadero culmen de la persecución de sus letras en su obra, que trasciende y debe trascender, evidentemente al espíritu.

En la dicotomía del pensamiento oriental y occidental siempre existirá la creatividad. Los hindúes tienen los Vedas, libros sacros de hace más de tres milenios. Los árabes y egipcios padres de la escritura misma, con los terrenos que habitaron e hicieron crecer mostrándonos el esplendor de sus culturas pasando por los sumerios, los acadios y la misma *Inana* de Gilgamesh, los babilonios con los jardines colgantes de Nabucodonosor o llegar a la poesía mística de Rumi, Hafez o del mismo Omar Khayyám, ya en el milenio segundo.

Pero los chinos con su tradicionalidad y los japoneses con sus esteticismos de belicosidad

ancestral y shogunal, hacen de las artes una disciplina y entre tales oficios —como la misma guerra—, surge en el siglo IX el Waka, el clásico Tanka (5-7-5 || 7-7) y el Renga, y posteriormente el Renga encadenado el Tan-Renga, hasta evolucionar del Haikai, al Clásico Hokku y Haikú de 5-7-5 como lo modernizaría Masaoka Shiki en el siglo XIX.
En este libro lo que vemos, es la estructura clásica de los siglos XVII y posteriores en los que, como predicaba Matsuo Basho, se promulga el orden métrico pero también, escribir sobre el momento; regla que cumple muy bien Minerva González Guzmán, la autora de estas líneas, cuando en algunos bien logrados haikús, prescinde del verbo para dar más fuerza a la imagen y, de hecho, al espíritu de vivir el Momentum Haikú por encima de la gramática y la propia métrica. Y es donde la autora nos invita a recrearnos en su arte, experimentando con Tankas.

El cisne negro
en el tranquilo lago,
ondula el cuello
como la sierpe busca
su desafío al cielo.

El anterior poema, recuerda el único poemario en gran formato de Neruda, titulado "Arte de Pájaros" publicado por Losada, donde el Nobel chileno también se refiere al cisne y a otras aves, como el jilguero o el cóndor:

Sobre la nieve natatoria
una larga pregunta negra.

Las clásicas escuelas japonesas de *Buson* y descendencia, invitaba a los poetas a que observasen la luna y se deleitasen con el croar de las aguas (el chapaleo de una rana mirando a la luna al brincar desde una flor de loto), en una concitación sinestésica a olvidarse del verbo y concentrarse en las sensaciones, aquella perfección onomatopéyica del Haijin, como se conoció por mucho tiempo a este tipo de ejercicio literario, donde se buscaba la fugacidad del tiempo y camuflarlo en la sensación escrita del instante, auscultando la nimiedad errante del verbo innecesario. En este aspecto, el libro nos muestra este experimento hilando haikús a la idea sempiterna del Samurai inquebrantable:

Arco lunar,
saeta del silencio,
morir al alba.

Una luciérnaga,
luz fugaz en el cielo,
el sol ha muerto.

Andar el Fuji,
un eterno retorno,
dios es mortal.

La poesía de hecho tiene su propio misticismo y eso es lo que diferencia a un arma-versos de otro, es decir de su calidad poética y su espiritualidad, hablan sus letras y eso es lo que puede hacer la poesía oriental, o quizá la occidental un poco más ególatra, pero igual, al fin y al cabo, como diría Boris Vian: *ser parte de un sí mismo, que puede orinar en la tumba del otro en el ejercicio de la ansiedad que devora el alma y la materia ante las fragilidades de la carne*.
……

El Místico

El ansia y carne,
la materia y espíritu,
es tu deseo.

Entre estas tri-líneas es muy importante distinguir lo que se es, y lo que no se es, cuando se trata de respetar la métrica en la que tanto insiste Minerva, como en su ejercicio Luvina:

La soledad,
permanencia del otro,
dios y sus ojos.

He aquí que la distancia y la misma cercanía per sé con los tributos que le hace el poeta a sus escritores, en este caso Juan Rulfo y el cuento de Llano en Llamas que lleva el nombre de Luvina, aquel paraje cerril y fantasmagórico a lo Susana San Juan, en los que los Pericos Grises cantaores de la Sierra Juárez-Jalisciense, solo nos dejan la soledad que CATEGÓRICAMENTE, nos enseña la autora, pues es dios, el autor de ese abandono y miseria a sus ojos, donde lo único que permanece es el otro bajo el sol abrasador y la sequía de esas tierras que nos describió alguna vez la atmósfera Juanrulfiera, pero ahora ilustrado en este Haikú que emana tristeza, melancolía y viento proveniente de Comala, algo que Basho, Kikaku, Buson, Issa, Shiki, Suzuki y demás camaradas se levantan a aplaudir, con el permiso del profe Rulfo, cuando se prescinde del verbo (e incluso la contingencia estacional) y se transmite la sensación inhóspita del paisaje referido con todo y esencias humanas.
Aunque la esencia del kigo clásico de los Haikus en este texto, parece cumplir las reglas metafóricas de la necesidad estacional del verso, la autora irrumpe con algunos cambios de paradigma en lo que parece su *opus propuestae,* cuando confronta sus propios monstruos y reconoce la tan ansiada conciencia poética en su *Self* interior, escribiendo:

Venir al mundo,
la conciencia del otro,
la duda y dios.

Entendiendo al poeta y al amor de musas

Conciencia ciega
la musa libertina
opresa a dios

y es ahí donde envía su Misiva a Bretón:

Nadja, tu sueño
procaz desde tu carne
hasta tu muerte.

Una de las cualidades irreductibles de Minerva, es plasmar sus deseos en los muchos poemas al arte como el de Goya o a la filosofía citando la mayéutica aristotélica y también a Platón. No obstante, la potencia de sus líneas tiene indudables cimientos cuando evidencia su concepción mental de la imagen al dejar fluir un fino erotismo de dimensiones casi mitológicas o como diría María Zambrano: invitando a hacer el amor con los dioses, entre lo divino y lo cotidiano.

El bruto amante
desde su noche obscena,
el Minotauro.

Así, en el juego del icónico haikú que propaga iconos mentales, podríamos prescindir de la sentencia Busónica que no bosónica (1) de utilizar imágenes para complementar la idea del Haikú, lo que es conocido como "Haiga" o dibujos pastelosos acompañados del naive japonés propio del período Tokugawa con trazos suaves, cuasi-ingenuos pero también evocando e invitando a la placidez y a la experimentación contundente del sensorio intentado jugar como los maestros japoneses del primer milenio con los primordios de Rengas encadenados y homenajeando la Grulla japonesa, en el pavo real de sus dominios.

Pavorreal

Danza arrogante,
iridiscentes alas,
dios y abanico.

El azul ave,
renacido Fénix,
polvo de dios.

Esta obra tan llena de poesía como este primigenio Tanka que la define, homenajeando el principio de la llama del "hai" por más de once siglos de sabiduría oriental, que

(1) En referencia cuántico-hai*kuón*ica del maese Yosa Buson, 与謝 蕪村

confluyen en este indubitable libro, un real tributo de Ars Poética desde la óptica de la autora, que nos invita a leerla con las siguientes líneas encadenadas.

Poesía

Es la palabra
inefable y absorta
de los suicidas.

Habita el ocio
de la anciana tristura,
el viejo sabio.

Locura y vida,
llamas de la razón,
heraldo y muerte.

El arte también doblega a la escritora
especialmente en su mención de Salomé,
cuando apunta:

El sacrilegio
la sangre de tus labios,
ésta lujuria.

O en franca enunciación al surrealismo o al triangulo amoroso de los artistas y las musas :

En la memoria
Eluard, Gala y el tiempo,
murió el poeta.

Y en sus profecías pero en especial
la Profecía II:

La voz del cielo
manará la locura
entre los sabios.

Reencarnación
es el eterno círculo
originario.

En su homenaje a la bucolia oriental se refiere al monte sagrado, con una asimetría que homenajea el haikú y sumando al gerundio más que al infinitivo

Fuji y el ocaso ,
incendiándose el lago
entre las sombras.

Flauta y bambú,
se vacía el umbral,
el monje calla.

Los hombres son
la imperfección de dios
en el suicidio.

En sus menciones a la Sibila Enéica, la partícula homérica fluye en sus líneas, así como la caverna de Platón, o la Mayeútica homenajea el interés de la autora por la filosofía.

Sibila

Templo y abismo
entre el polvo y tus ojos
se abre el Mar Rojo.

La caverna de Platón

El hoy es muerte
en la celda de dios ,
maldito el hombre.

Filosofía,
el enigma del mundo,
la Mayeútica.

Ciudad de México, Agosto 2019

Yuri Zambrano

Foto de la autora

1

Colibrí

Ala de aire,
fugacidad del tiempo,
vence la muerte.

Foto de la autora

2

Hojas de luz,
arpegios del silencio,
la flor del río.

Foto : Sandra L Ibarra González

3

Tú , Nenúfar,
suicidio de la tarde,
un dios te habita.

Foto Monte Fuji

4

Camino el Fuji,
un eterno retorno,
dios es mortal.

Foto de la autora

5

Una ventisca,
soledad lirio roto,
agua y vacío.

Samurái

6

Samurái

Arco lunar,
saeta del silencio,
morir al alba.

Foto de la autora

7

Delirio áureo,
despertando en el campo,
la primavera.

Foto Sandra Lucía Ibarra González.

8

Una luciérnaga,
luz fugaz en el cielo,
el sol ha muerto.

Foto : Fátima Lee

9

Oruga y seda,
tibieza de tus muslos,
la mariposa.

Foto : Sandra Lucía Ibarra González

10

Flor deshojada
conversa con el viento,
inmortal lápida.

Foto: Sandra Lucía Ibarra González

11

Renace el nardo,
los aromas del cierzo
desde tu espalda.

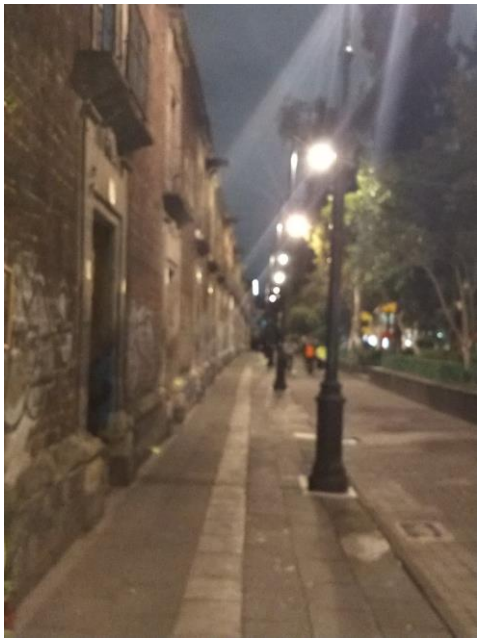


Foto de la autora

12

Noche profusa,
génesis de los dioses,
voz del esclavo.

Foto de la autora

13

Luz y abalorio,
tu mirada transgrede
la vírgia rosa.

Foto de la autora

14

Sólo la luna
encumbrando tu sombra,
luz de inframundo.

Foto de Fátima Lee

15

Eco doliente,
***cadenaste* al narciso,**
muerte del ego.

Foto de la autora

16

En la penumbra
grazna el viento la muerte,
el *Cuervo* está ebrio.

Foto : Sandra Lucía Ibarra González

17

El tiempo es río,
la cicatriz del ámbar
vida inmortal.

Foto: Sandra Lucía Ibarra González

18

Piedra de río,
inerme voz del tiempo,
roca estancada.

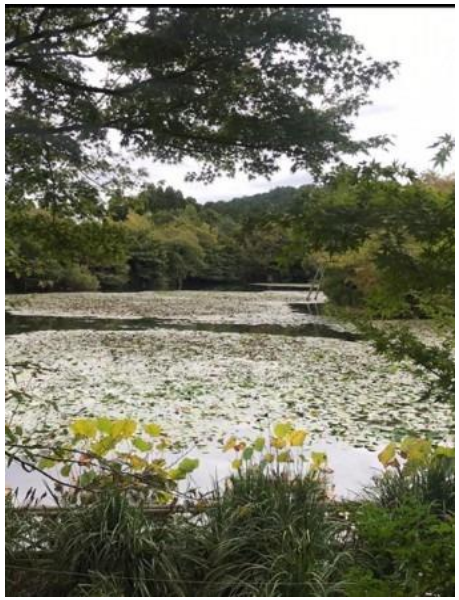


Foto: Sandra Lucía Ibarra González

19

¿Quién ha hurgar huellas,
heridas sobre el polvo?
Quién, sino el viento.

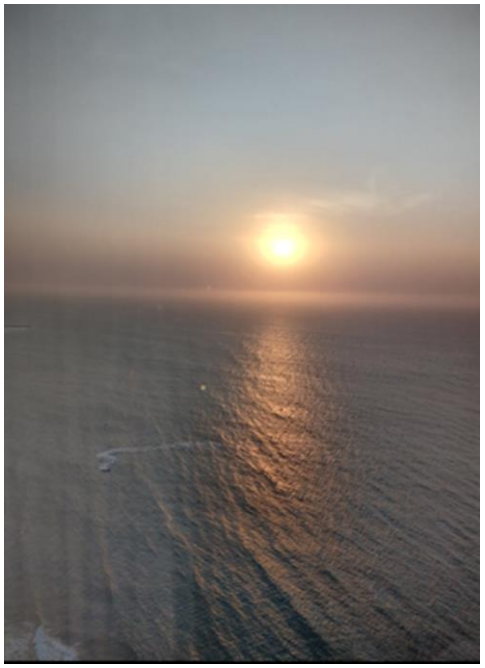


Foto de la autora

20

El sol cae herido,
del colibrí sus alas,
sin cesar muere.

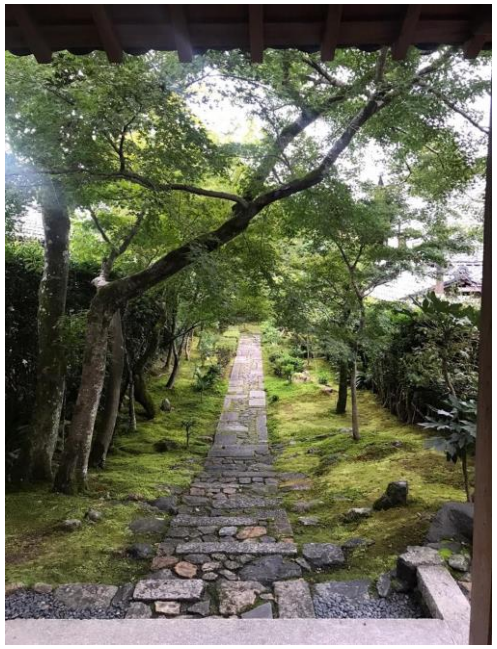


Foto: Sandra Lucía Ibarra González

21

El sauce llora,
su cortejo de pájaros,
la rama cruje.

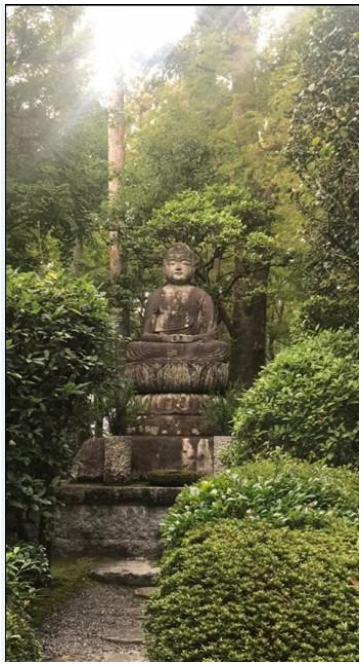


Foto: Sandra Lucía Ibarra González

22

Mientras camino,
el gran viaje del Buda,
transmuta dios.

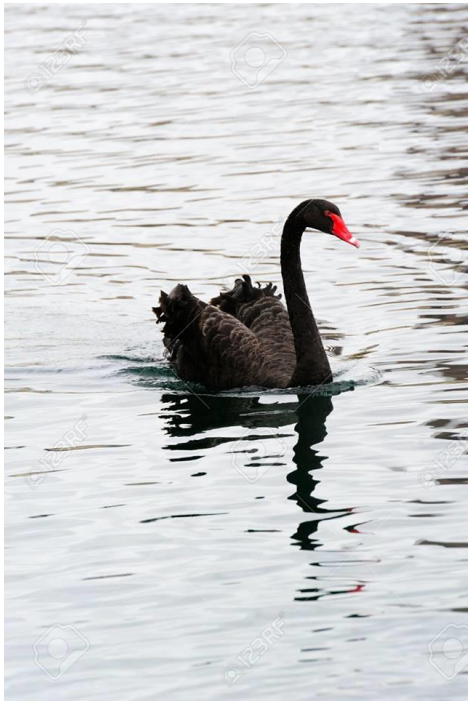


Foto de la autora.

23

Tanka

El cisne negro
en el tranquilo lago,
ondula el cuello
como la sierpe busca
su desafío al cielo.

菊花 – **El crisantemo**

24

El Crisantemo,
Zen, ausencia del mundo,
flor del silencio.

Foto de la autora

25

Bajo la sombra,
el amante su mano,
la mariposa.

Foto de Fátima Lee

26

Flauta y bambú,
se vacía el umbral,
el monje calla.

Foto: Acuarela del pintor
Silambu Silambu de Pondicherry, India
Mercedes Guzmán Gómez 1955
madre de la autora.

27

Habita el ocio
de la anciana tristura,
el viejo sabio.

Foto de Fátima Lee

28

**Mishima, nunca
la muerte gloria es
de los suicidas.**

Foto de la autora

29

Cuervos desvastan
la simiente del trigo,
el mito y dios.

Foto: de la autora

30

Pavorreal

Danza arrogante,
iridiscentes alas,
dios y abanico.

Foto de la autora

31

El azul ave,
la ceniza del Fénix,
polvo de dios.

Parque nacional de Fuji-Hakone-Izu

32

Fuji y el ocaso ,
incendiándose el lago
entre las sombras.

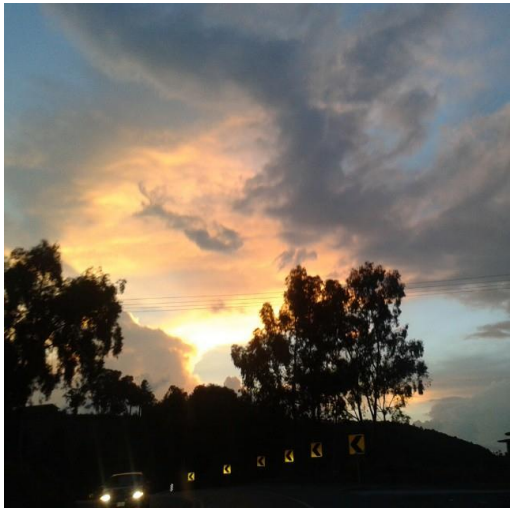


Foto de la autora

33

Intuir a dios,
revelación del hombre,
en su locura.

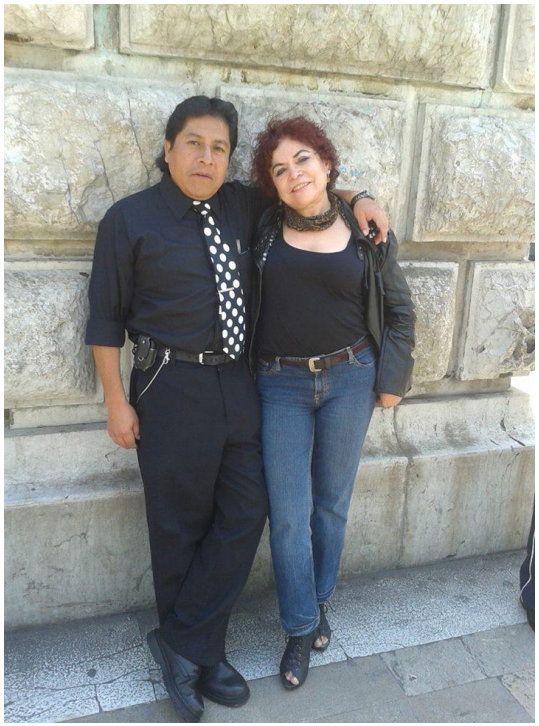


Foto de la autora

34

Felipe Gaytán
In Memorian

En tu epitafio,
Tú, el pintor maldito,
Tú , *anagnórisis.*

Los amantes, pintor René Magritte, 1928

35

Celos

Desde el origen,
imperfección divina,
de dios veneno.

**Foto: Eva tentada por la serpiente,
Willian Blake**

36

El fin del hombre, conocerse a sí mismo en la mujer.

Foto de la autora

37

La ingratitud,
reino de la maldad,
bien del vacío.

Foto de la autora

38

El sabio anciano y la mujer núbil, razón e idea.

Foto de la autora

39

La vanidad,
la arrogancia de dios,
muerte y soberbia.

Ofelia de John Everett Millais, 1829-1896.

40

Los hombres son
la imperfección de dios
en el suicidio.

La Gioconda de Leonardo da Vinci

41

Arte divino,
contemplación de sombras,
tres veces tres.

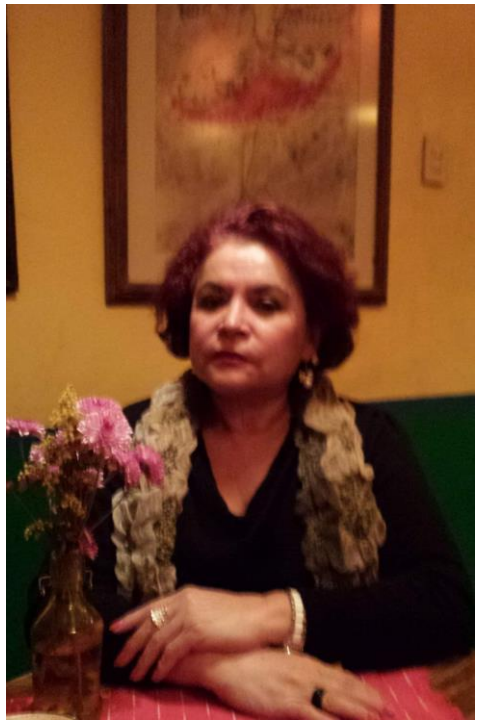
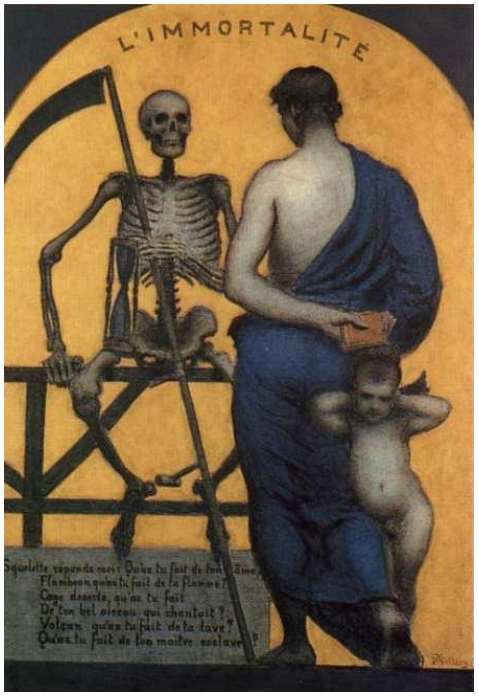


Foto de la autora

42

Madre universo,
creas sabiduría,
el hombre miente.



La Inmortalidad, de Xavier Mellery, Bélgica

43

Un horizonte
devorando su mundo,
la sacra Muerte.

Un hilo de oro de John Melhuish Strudwick
1849-1937

44

La Moira

Un sol de noche,
enhebras tú la sombra,
Cloto y su abismo.

Sibila Délfica de Miguel Ángel ,
Capilla Sixtina. Roma, Italia

45

Sibila

A ti conjuro
la muerte de tu muerte
sucederá.

La Sibila de Cumas 1876 de Elihu Vedder

46

Sibila

Templo el abismo
entre el polvo y tus ojos
se abre el Mar Rojo.

Foto de la autora

47

In memoriam
Javier Rodríguez Gómez

Harto de ti,
la muerte segó el lirio
y el *Maitin* canta.

Foto de la autora

48

Cronos

El dios del tiempo,
primigenia creación,
la muerte y nada.

Foto de la autora

49

Profeta el hombre,
breve será su vida,
profundo el sueño.

Alma-Tadema de Sir. Lawrence
1897

50

Poeta

Tu boca miente,
tirano de los dioses,
tu muerte es vana.

Foto de la autora

51

Turba el silencio,
celaje de la tarde,
soledad, luz.

Federico García Lorca,
foto de Alfonso Sánchez Portela,
1930

52

Federico García Lorca

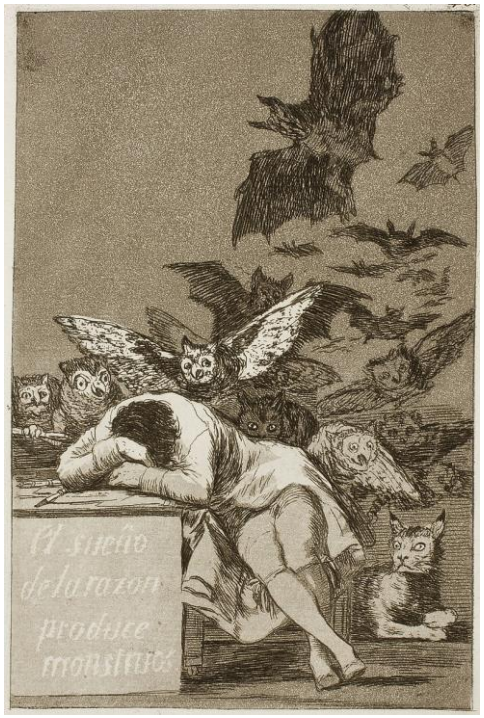
! Olé !, la muerte,
la *cornaza* en el pecho.
! Tú amante, Lorca !!

Foto de la autora

53

Poesía

Es la palabra
inefable y absorta
de los suicidas.



El sueño de la razón.
Francisco de Goya

54

Locura y vida,
llamas de la razón,
heraldo y muerte.

.

Adán y Eva en el paraíso, Rubens

55

La creación

Suerte y ventura, ingratitud del mundo, maldice dios.

San Francisco de Asis,
probablemente de Caravaggio.

56

Hamlet

En el presagio
de tus ojos vislumbro
la breve muerte.

Hombre joven con calavera,
Frans Hals, 1626

57

El hombre crea
deseos imposibles,
muerte impoluta.

Foto de la autora

58

Zen

La piedra es negra,
desierto luminoso,
sombra y nada.

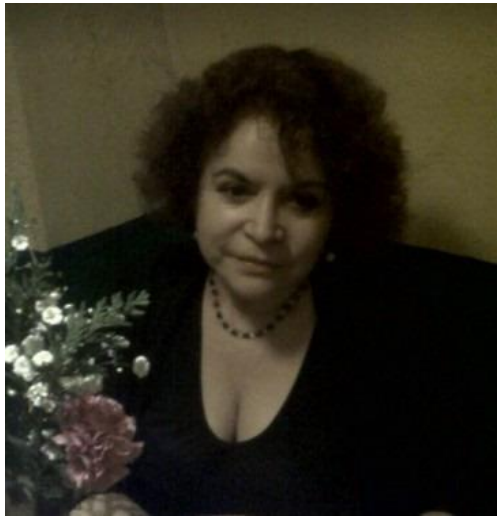


Foto de la autora.

59

Yo soy el tiempo,
el final de los muertos,
la profecía .

Foto de la autora

60

Luna espejo,
profecía del tiempo,
muerto el pasado.

El anciano de los días.
William Blake , Ingles S.XVIII

61

Yo soy el alfa,
el que ha sido y vendrá
desde tu muerte.

Pintura surrealista de Salvador Dalí

62

Transfiguración

Semblante luz,
elegido de dios,
ha muerto el hombre.

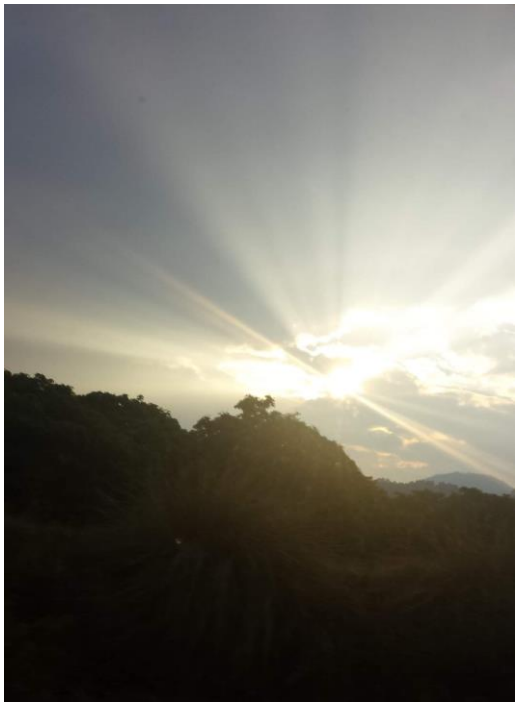


Foto de la autora

63

Pero es humano,
arrebatar la muerte
al dios amado.

Sancta Lilias, pintor
Dante Gabriel Rossetti.

64

Alguien por ti
doblará las campanas,
Yo, la suicida.

Foto José Monjaraz,
Arista plástico, México

65

Antes del habla,
la pintura fue sangre,
visión del arte.

Foto de la autora

66

Sibila

Soñar el tiempo,
el azar es destino,
tu propia muerte.

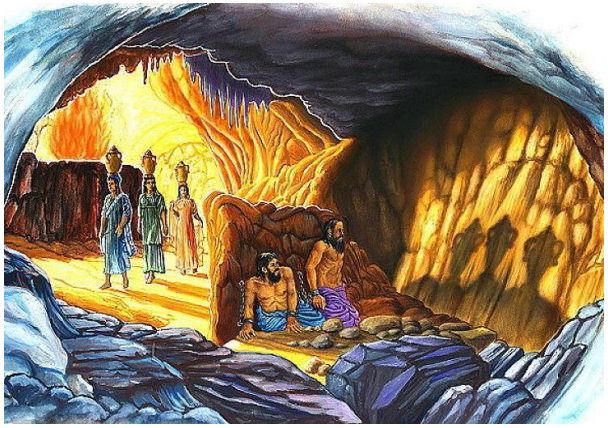


Ilustración: El mito de la caverna.

La caverna de Platón

El hoy es muerte
en la celda de dios ,
maldito el hombre.

Foto de la autora

68

Visión de dios,
el secreto del arte,
locura insomne.

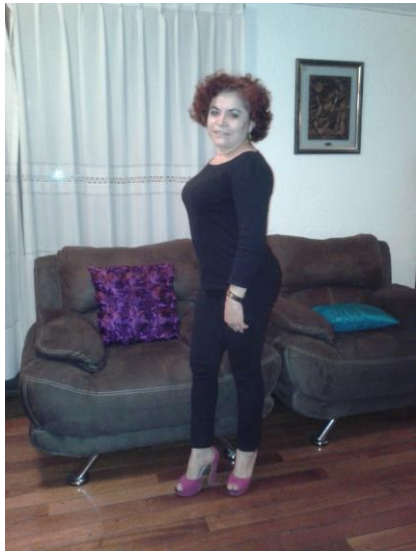


Foto de la autora

69

Ángel soberbio,
equilibrio divino,
Tú, el artista.

Foto de la autora

70

Muerte, perpetuo
deseo en mí y en nada,
prisión de dios.

Foto de la autora

71

Reencarnación
es el eterno círculo
originario.

Fragmento del Jardín de las Delicias,
El Bosco

72

Profecía I

Volarán peces
y saciarán el hambre
de los bastardos.

Modo de Volar
de la serie los Caprichos de Goya

73

Profecía II

La voz del cielo
manará la locura
entre los sabios.

El Diluvio de Gustave Doré

74

Profecía III

Rayo creador,
las miasmas de la muerte,
polvo de dios.

El viejo guitarrista,
Pablo Picasso.

75

Profecía IV

Vida te vas,
la muerte tan cercana,
vacío el tiempo.

Foto de la autora

76

Arte divino,
de crearse a su modo
ante el espejo.

Foto de la autora

77

Es el poeta,
ego de sus palabras,
girando al mundo.

Foto de la autora

78

Dios inmortal,
mortalidad divina,
la fe del pueblo.

Foto de la autora

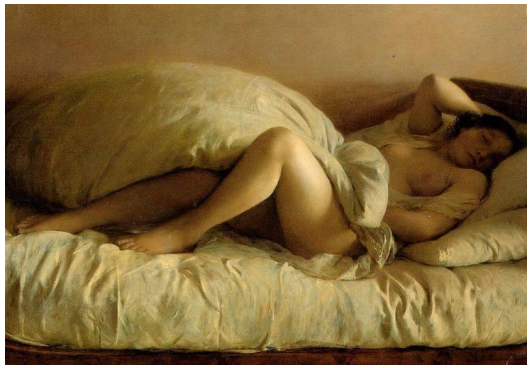
79

Yo, ser de luz,
mi alma muere dos veces,
tu maldición.

Foto de la autora

80

Alma es la muerte,
la noche será el día,
encarcelada.



Mujer y sexo, Johann Baptist Reiter.

81

Nadja, tu sueño
procaz desde tu carne
hasta tu muerte.

Foto de la autora

82

La Poeta

Conciencia ciega,
la musa libertina
***opresa* a dios.**

Foto de la autora

83

Color, tu mano,
tortura de sí misma,
dios y la nada.

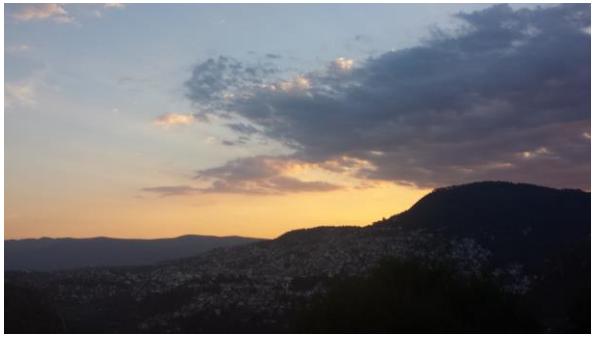


Foto de la autora

84

Místico

Senda del mundo,
la conciencia del otro,
la duda y dios.

Foto de la autora

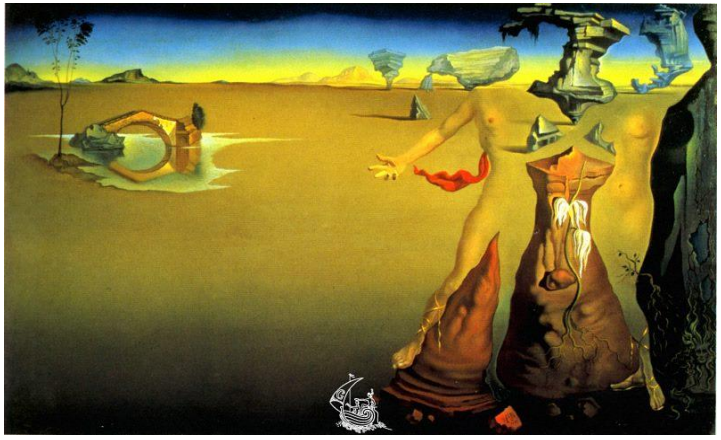
85

Negar recuerdos,
locura y paraíso,
el viejo sabio.

Foto de la autora

86

El hombre esclavo,
cegado de sí mismo,
locura y dios.



Trilogía del desierto. Oasis , Dalí - 1946

87

En la memoria
Éluard, Gala y el tiempo,
murió el poeta.

Foto de la autora

88

La muerte es luz,
agria será tu lengua,
Tú, el profeta.

Foto de la autora

89

Esta obra de arte,
sacrílega la mano,
diablo y mujer.

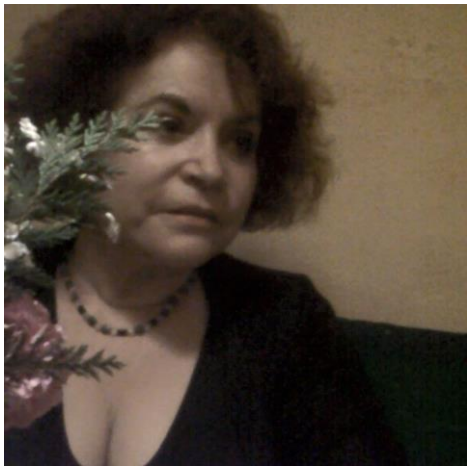


Foto de la autora

90

Tanka

Venir al mundo,
destinada a la suerte,
la vida es frágil
ante absurda natura,
la inexorable muerte.

Foto de la autora

91

Tanka

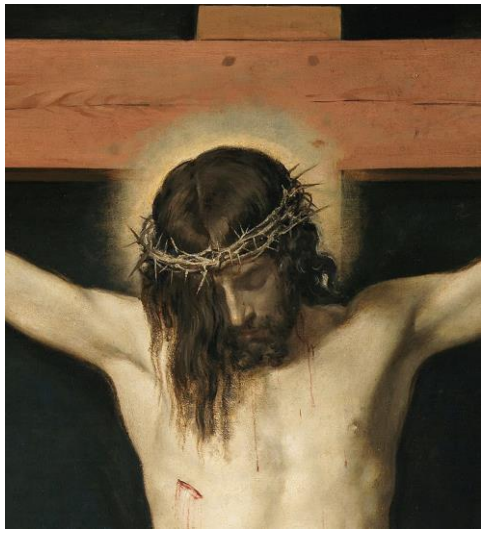
Yo, musa Érato,
de la luna creciente,
la cornatura,
el ansia y tu deseo,
amante arrodillada.

El Cristo de Goya, 1780

92

El Cristo de Goya

Es la Hora Nona
su rostro en agonía
ira y deseo.



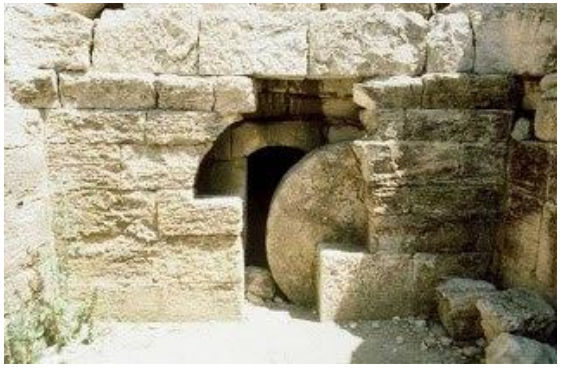
El Cristo de Velázquez, 1632

.

93

El Cristo de Velázquez

La faz de Cristo,
sueño y sopor del Gólgota,
la inopia y dios.



Tumbas del Gólgota, en Jerusalén

94

Resucité,
las alturas del Gólgota,
los hombres ciegos.

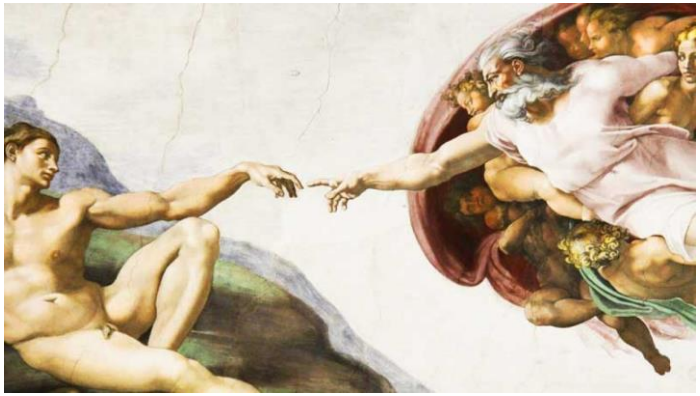
95

La voz de dios,
la ceguera del mundo,
verdad y fin.

Foto de la autora

96

Tú, la armonía,
revelación divina,
la fe insaciable.



La creación de Adán , Capilla Sixtina .
Miguel Ángel.

97

Visión de dios, luminiscencia del hombre, creencia y fe.

La Piedad dentro de un templo en Canadá
Foto de la autora

98

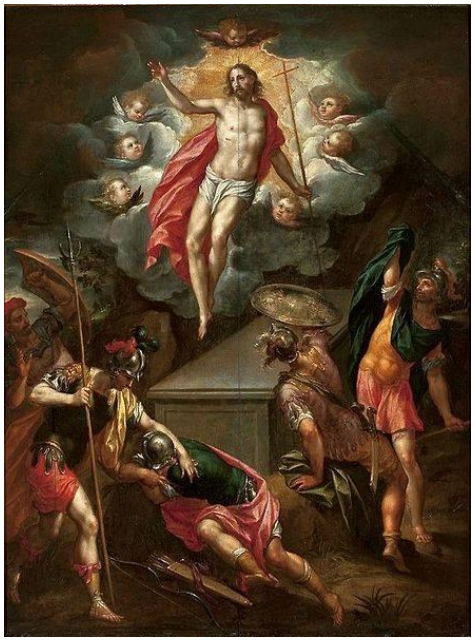
Resurrección

Sepulto el Cristo,
abriéndose la tierra,
vence la muerte.

Foto de la autora

99

Somos de dios,
ésta sombra del mundo,
Eva ilumina.



La Resurrección de Cristo.
Hans Rottenhammer
(1564-1625)

100

Jesús del Gólgota, martirio y *resurrecto*, fin del misterio.

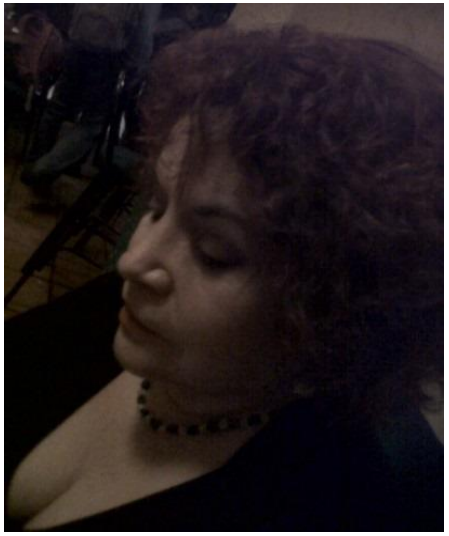
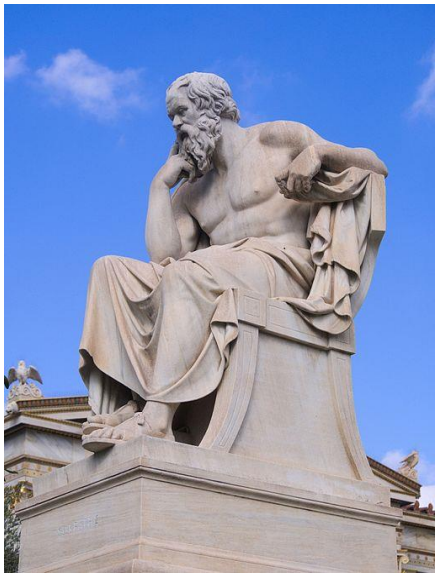


Foto de la autora

101

Orfeo y muerte,
orgiásticas vestales,
Yo, de ti, Aspasia.



Sócrates en la Academia de Atenas.
de Leónidas Drosis

102

Filosofía
El enigma del mundo,
La Mayéutica.

Desnudo de la mantilla y el clavel ,
Pintor Ignacio Zuloaga, España.

103

Tu piel *dosura*
al tornar de la espalda
desde tus muslos.

Foto de la autora

104

Nuestro destino,
la locura del arte,
mujer, deseo.

Foto de la autora

105

Nacen tus ojos,
deseo de la carne,
tu sierpe erguida.

Foto de la autora

106

Ojos del mal,
la Eva se desnuda,
arte y censura.

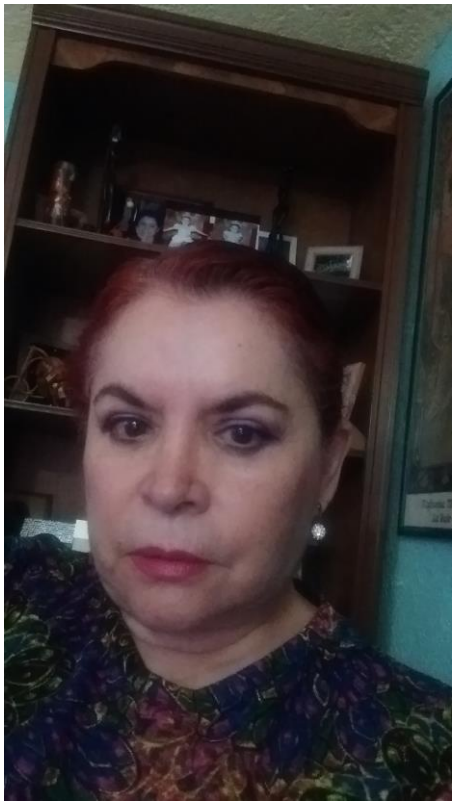


Foto de la autora

107

Maldad humana
detrás de la pureza,
Tú, y el deseo.

La Pesadilla , Heinrich Füssli

108

Tortura y carne,
la prohibición del sexo,
tu *cornatura*.

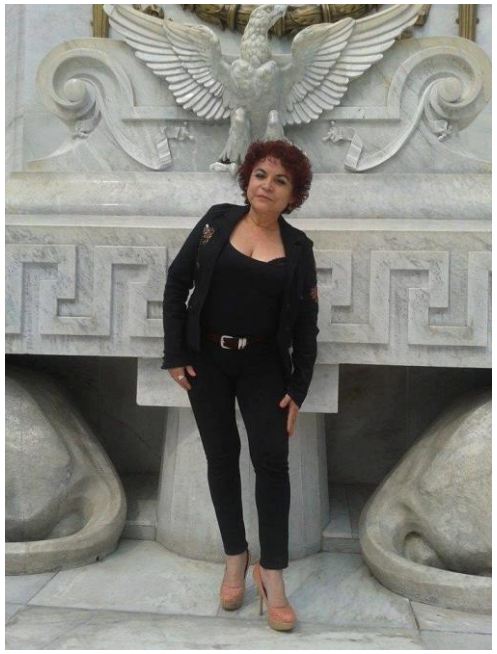


Foto de la autora

109

El beso infiel,
la carne en demasía,
locura y Dante.

Salomé con la cabeza
de Juan Bautista,
Reni Guido

110

Enamorarse,
tragedia de la carne,
odio y deseo.

Foto de la autora

111

Muerden tus labios
tu lengua a vino sabe,
erguida hieres.

Foto de la autora

112

Mona Lisa

Tus ojos negros,
presa de la virtud,
la *Fornarina*.

Foto de la autora

113

Vértigo tuyo,
el manto de tu dorso
hasta tus muslos.

Foto de la autora

114

Ayer no existe,
el presente nos hiere,
ansia de Venus.

Aspasia de Marie Geneviéve Bouliar

115

Tú, el amante,
lujuria sostenida
hasta mis senos.

Foto de la autora

116

El Místico

El ansia y carne,
la materia y espíritu,
es tu deseo.

Leda y el cisne, Johann Hoffman

117

El Amante

Arde la noche,
el misterio del sexo,
aúlla el Cisne.

Foto de la autora

118

Esclava de ti,
rezando en ésta lápida
el miserere.

Foto de la autora, Teatro José Martí

119

Tú eres la noche,
el placer de la muerte,
cruz enterrada.

Foto de la autora, Teatro Hidalgo

120

Deseo en ti
penetras, tú, la carne
hasta la infamia.

Foto de la autora

121

La carne gime,
tu lengua acariciante,
piel de la Hetaira.

Foto de la autora

122

Festín y carne,
tentación dionisíaca,
repta el deseo.

Foto de la autora y Tomás Mojarro

123

Destino y muerte,
nosotros los amantes,
la carne obsesa.

Foto de la autora

124

Feliz engaño,
tragedia del amor,
odio insepulto.

Foto de la autora

125

Suave la seda
cayendo el horizonte
tras de mis muslos.

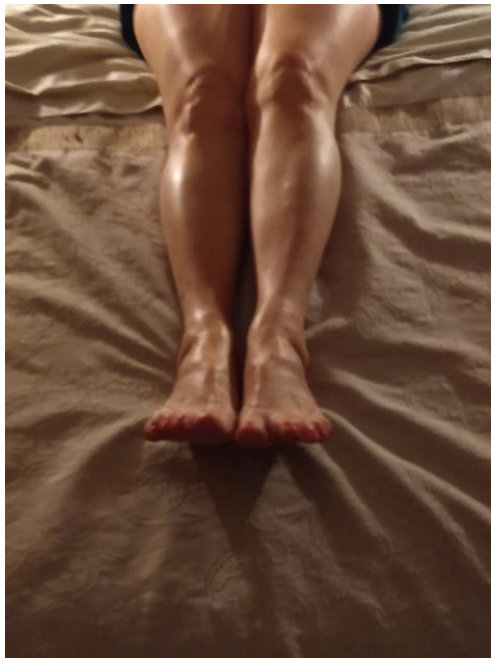


Foto: de la autora

126

Tu lengua húmeda,
larga como la noche,
daga profunda.

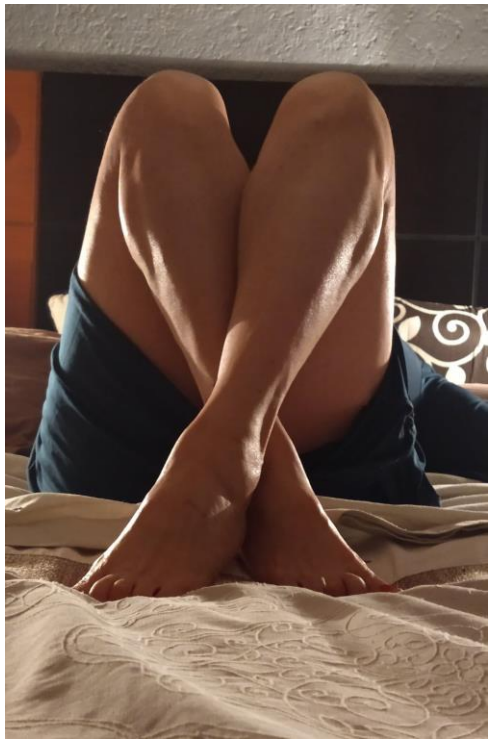


Foto de la autora

127

De mis cabellos,
caricia entre tus muslos
hasta mi boca.

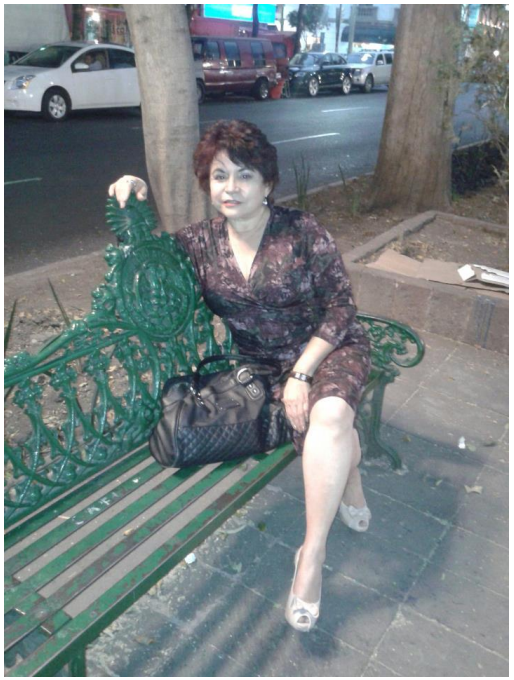


Foto de la autora

128

La vida infausta,
Yo, sin destino cierto
tu fiel amante.

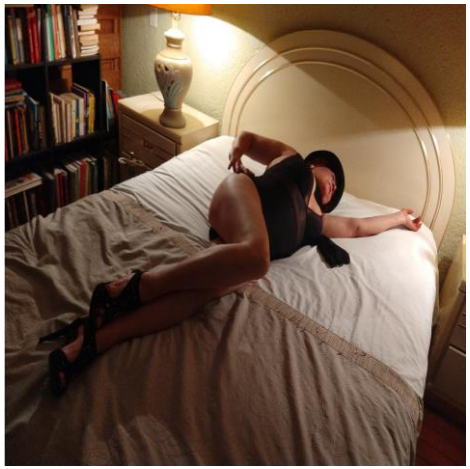


Foto : de la autora

129

La seda húmeda
traslúcidos mis senos
entre tu boca.

Foto de la autora

130

El amante

Tus labios lívidos,
inexorable amor,
brama la muerte.

Foto: de la autora

131

Vino y rubí,
lengua sobre mi piel
Tú, penetrándose.

Foto de la autora

132

El hombre cae,
el sexo que no cesa,
la sed de Eva.

El beso, Gustav Klimt

133

El oro y el sol,
tus labios y tu carne
desde mi boca.

Foto de la autora

134

Tu cuerpo moro,
la sombra de la tarde
yergues la noche.

Fauno y Vacante desnuda,
Wiliam S. Bouguereau.

135

Sacia de mí,
la lubrica largura
entre mis muslos.

Sátiro jugando con Bacante,
Henri Gervex

136

Dame tú, amante,
ábreme a *pleniluz*,
tu carne es ebria.

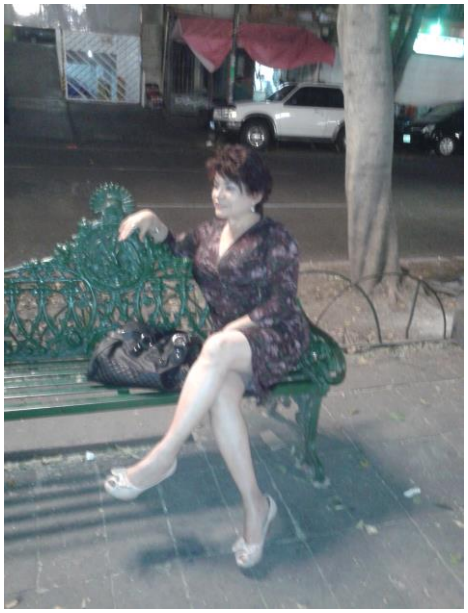


Foto de la autora

137

La gruesa rama
tuya, la jacaranda
entre mis senos.

Foto de la autora

138

La noche y tú,
la cereza en tu boca,
la lengua erguida.

Foto de la autora

139

Tus hombros vírgenes,
las visiones del arte,
lujuria vana.

La joven de la perla de J. Veermer

140

Fulgores de oro,
candor en tu mirada
entre mis senos.

Salomé con la cabeza de Juan Bautista ,
Guido Reni

141

Salomé

El sacrilegio,
la sangre de tus labios,
ésta lujuria.

Pintura de la autora
por Silambu Silambu
de Pondicherry, India
f

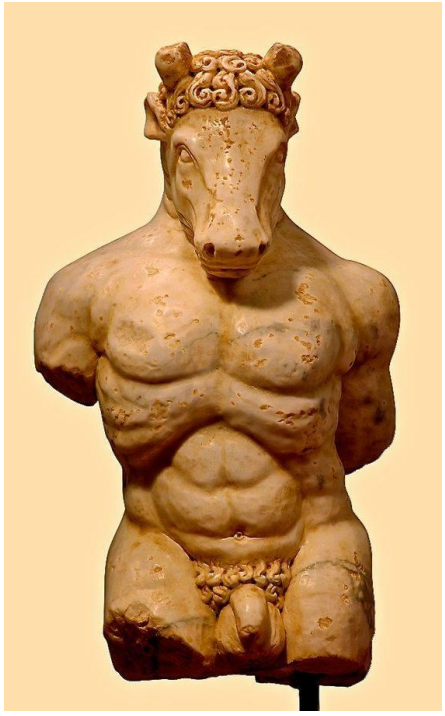
142

Mujer amante,
el profundo puñal,
la hembra insaciable.

Venus de Urbino Tiziano

143

Noche y deseo,
lasitud de la carne
hasta mi boca.



El Minotauro, escultura greco- romana

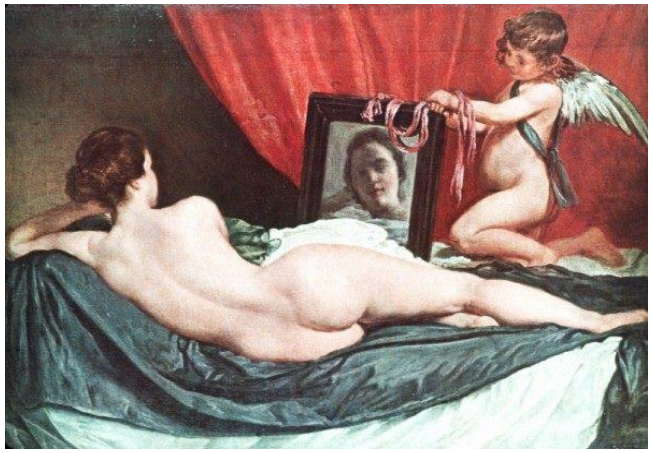
144

El bruto amante
desde tu noche obscena,
el Mino tauro.

Foto de la autora

145

Hiriendo tú,
la carne de mis muslos,
prisión y sexo.



Venus al Espejo de Velázquez

146

Mujer y sexo,
la noche cinosura,
luz desgarrada.

Foto de la autora

147

Sueño

Besa mi boca,
adúltero a mi cuerpo,
satán y súcubo.

Foto de la autora

148

Amante mío,
el *austro* de tu boca,
erguido áspid.

Foto de la autora

149

Tu cuerpo es,
tu ideal lascivo y amante,
tu erecta efigie.

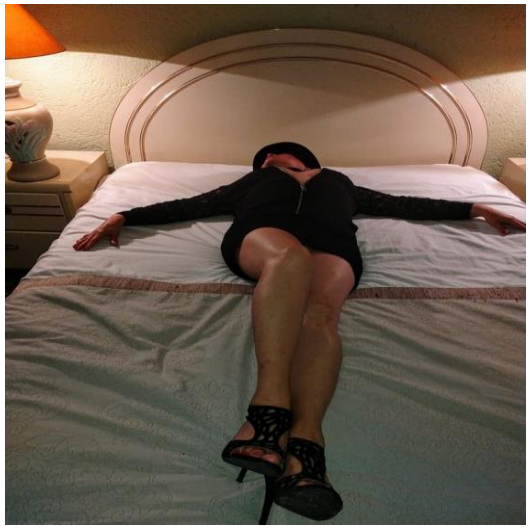


Foto de la autora

150

La amante gime
al cabalgar *brioso*
de tu embestida.

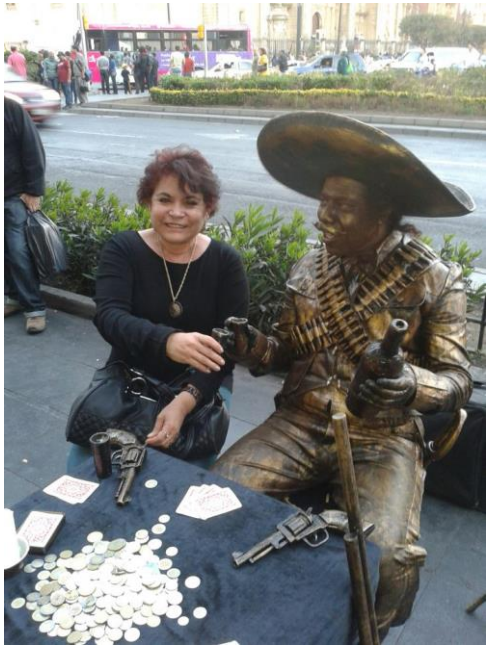


Foto de la autora

151

Tú, Pedro Páramo
perturbación y carne,
Susana San Juan.

Foto de la autora

152

Luvina

La soledad,
permanencia del otro,
dios y sus ojos.

Foto de la autora

153

Tanka

Juan en el Páramo
desarraigó la tierra
en camposanto
copulan los zanates
tu maldita orfandad.

Foto de la autora y Ernesto Cardenal

Mitad del Cielo

El hombre bruto,
Eva entre la justicia,
nunca el poder

Poeta Oscar Oliva
en el Palacio de Bellas Artes.
Foto de la autora.

155

Es tu mirada,
cantar de las mil noches,
tus ojos negros.

Poeta Oscar Oliva
Casa de la Cultura Jesús Reyes Heroles.
Foto de la autora.

156

Roce tu mano
a mis erguidos senos
desde tu boca.

La autora y el poeta Oscar Oliva

157

Presencia en mí,
tu deseo animal
entre mi carne.

Este libro se termino de imprimir
el dia 13 de agosto de 2019.
La revisión del libro estuvo
a cargo de la autora.